

GRANDES ESPACIOS

AÑO IV

nº 37 Septiembre 1999

575 Pta. 3,45 €

NATURALEZA ACTIVA

ESPECIAL

Senderos GR



ENTREVISTA A

Juan Mari Feliu

GR 93

La Rioja desconocida

MATERIAL

Bastones

TRASTOS
EN LAS CUMBRES

Testigos de la Historia

RUTA INÉDITA

Sierra de Aizkorri



Originalidad

La Rioja es una tierra excepcional que sorprende al caminante: naturaleza y arte coinciden en esta pequeña comunidad en fantástica simbiosis. En 1993 un colectivo de jóvenes «creó» el GR 93, un sendero de gran recorrido muy singular, y no sólo por los parajes que atraviesa.

El 93 es el primer GR que se creó en España con objetivos claramente comerciales y su gestión apunta lo que puede ser el futuro de estos caminos.

EN tan sólo 5.0343 km² La Rioja reúne un catálogo muy interesante y variado de paisajes e historia. El territorio está bien diferenciado en tres zonas: Rioja alta, Rioja baja y Cameros. Esta última, que ocupa toda la mitad sur de la región, está prácticamente ocupada por el Sistema Ibérico, un enjambre de sierras que llegan a los 2.000 metros. Es precisamente aquí por donde discurre el sendero GR 93, con inicio y fin (o viceversa) en las poblaciones de Ezcaray, al oeste, y Cornago, al este.

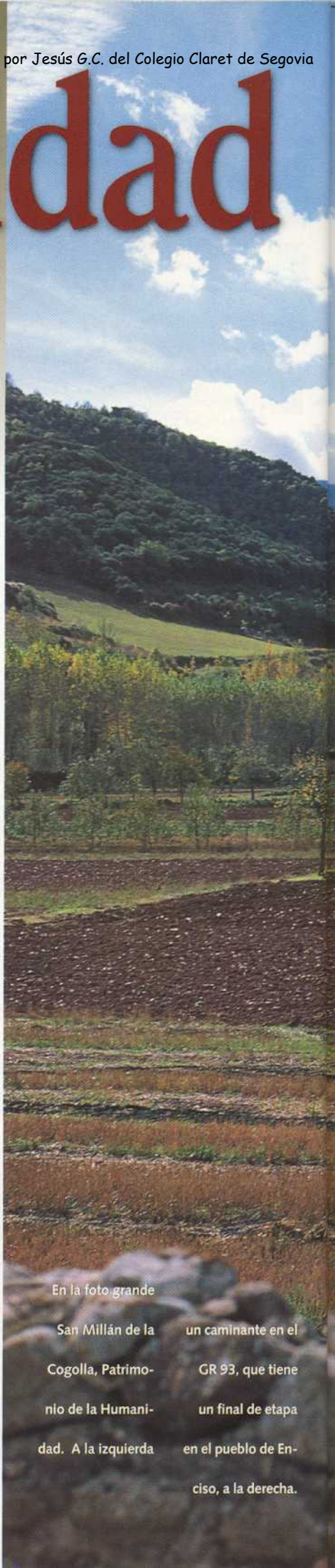
Un sendero singular

EL sendero GR 93 «Sierras de La Rioja» es único, y no sólo por la belleza de su recorrido. Lo que realmente lo hace original es su nacimiento y su gestión. Este itinerario es posiblemente, el primer sendero de gran recorrido español que nació por iniciativa de una asociación privada y con unos objetivos inequívocamente comerciales, algo realmente extraordinario en la red de senderos GR de España. A principios de los años noventa la Asociación Centro Europeo de Información y Promoción del Medio Rural (CEIP) se propuso revitalizar la comarca de Cameros explotando el alto potencial turístico de las sierras de La Rioja, y recuperar, de paso, los caminos tradicionales que estaban muy deteriorados. El proyecto fue financiado por el programa LEADER I de desarrollo rural de la Unión Europea que valoró especialmente cómo una sola acción era capaz de unir desarrollo económico, conciencia turística, respeto del medio y recuperación de valores tradicionales.

En la ejecución del proyecto contribuyeron distintos colectivos: el Gobierno de La Rioja y la Comisión Europea aportaron los fondos, el personal del programa LEADER coordinó el plan, la empresa de limpieza y acondicionamiento recuperó aquellas partes del camino absorbidas por la naturaleza, los ayuntamientos aprobaron el recorrido y cedieron locales para los albergues de etapa y contribuyeron a su mantenimiento, la Federación Riojana



EL CAMINO DE FRANCISCO

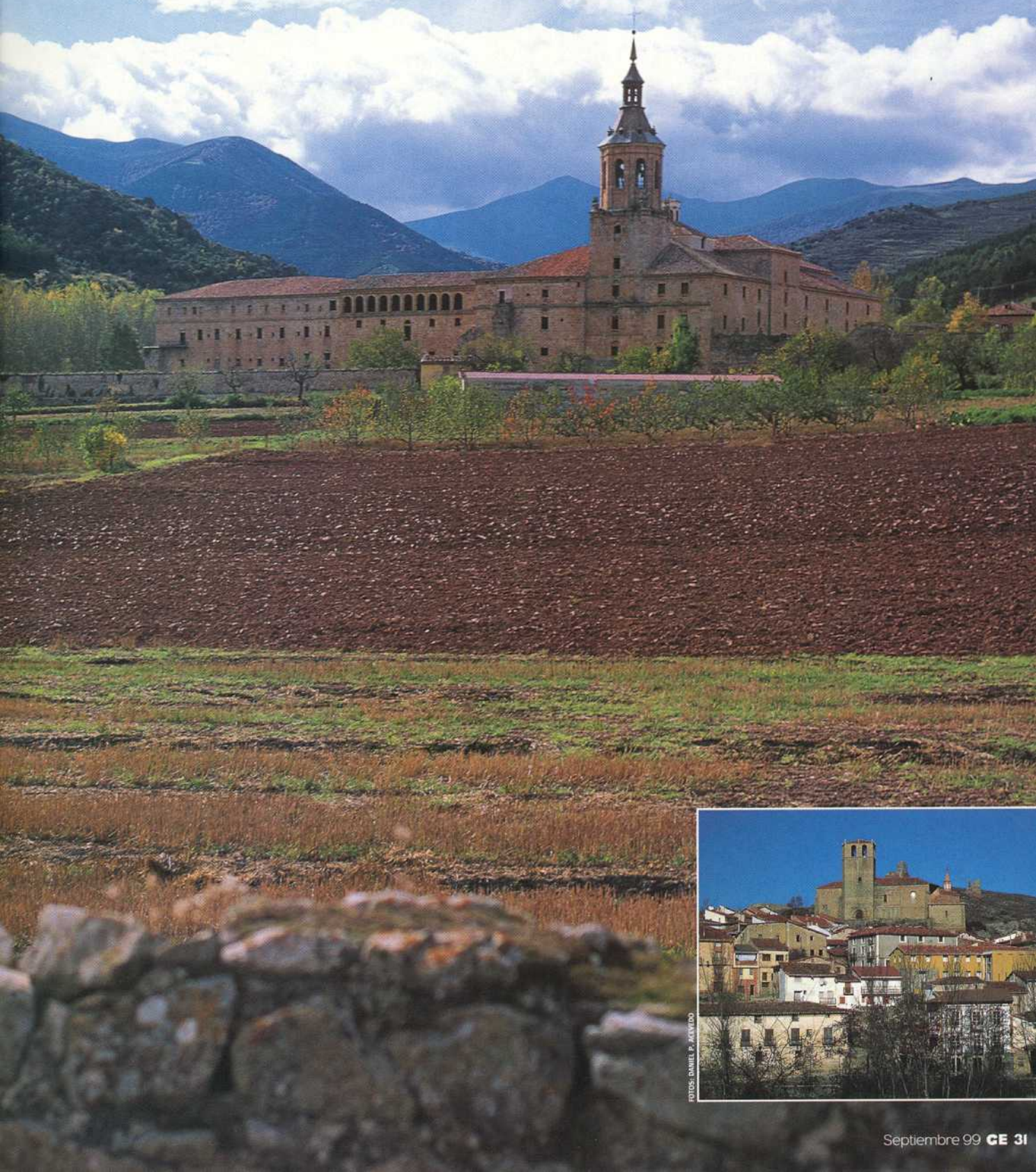


En la foto grande

San Millán de la Cogolla, Patrimonio de la Humanidad. A la izquierda un caminante en el GR 93, que tiene un final de etapa en el pueblo de Enciso, a la derecha.

riojana

GR 93



FOTOS: DANIEL P. ALVAREDO

GR 93

A la derecha, albergue de San Román de Cameros y puente de La Madre de Dios, en Anguiano.



FOTO: L. GÓMEZ DE FRANCISCO



FOTOS: DANIEL P. ALCEVEDO



PABLO IZCO

Arriba, ovejas en el río Najerilla. En la página siguiente, campos en San Millán y danzante de Anguiano.

de Montaña se encargó de tomar los trabajos de homologación, y, por fin, las asociaciones de la sierra y de la administración forestal se comprometieron a mantener y divulgar el sendero.

En la actualidad el sendero es gestionado por una empresa privada que ha conseguido que el sendero traspase nuestras fronteras: una buena parte de los senderistas que se acercan hasta La Rioja son franceses, belgas y holandeses. La existencia de albergues de etapa

o de instalaciones hosteleras en todos los pueblos por los que pasa el GR 93 permite al caminante andar sin preocuparse por la intendencia.

Variedad y facilidad

EL sendero GR 9 atraviesa la Sierra de la Demanda, el valle del Najerilla, los Cameros, el alto valle del Cidacos y el valle del Linares con un recorrido total de 141 kilómetros. Es, pues, un sendero de media montaña que

aprovecha los viejos caminos de herradura entre pueblos serranos para saltar de valle en valle por puertos que vieron pasar a pastores y buhoneros. No en vano, el sendero recibe el sobrenombre de Sierras de La Rioja.

Su situación geográfica, de transición entre el Cantábrico y el Mediterráneo, ofrece una diversidad de paisajes rica en contrastes. En el oeste, en las profundas cuencas de los ríos Oja, Najerilla e Iregua, abundan los hayedos, robledales y pinares. En el este, en

Guía práctica GR 93

Situación: en el Sistema Ibérico, en las sierras del sur de La Rioja, que limitan con las tierras de Soria. El sendero atraviesa La Rioja en su eje horizontal. **Accesos:** todas las finales o principios de etapa son accesibles por carretera desde Logroño. El punto más alejado es Cornago, a 85 kilómetros, y el más

cercano San Román de Cameros, a 38 kilómetros. San Millán de la Cogolla, Anguiano, Ortigosa de Cameros, Villoslada de Cameros y Laguna de Cameros están a poco más de 40 kilómetros. A todos estos pueblos se puede llegar en transporte público. Estación de Autobuses de Logroño. Tel.: 941 23 59 83. **Cartografía:** IGN/SGE. 1:50.000. Hojas 241, 242, 280 y 281.

Bibliografía: GR 93 y GR 93.1. Sierras de La Rioja.

ESQUISABEL MARTINEZ, J. Ignacio y Fernández Aldana, Rafael. Ed. Centro Europeo de Información y Promoción del Medio Rural (CEIP). *Paseos por La Naturaleza de La Rioja*. Ed. Gobierno de La Rioja. *Guía montañera de Montes de La Rioja*. HIDALGO, JUANJO. SUA. *Guía del turismo activo por La Rioja*. VICENTE ELIAS, Luis. Ed. Diario La Rioja. *Demanda y Urbión*. OLLERO OJEDA, Mario. Ed. SUA.

Información: Asociación Soleta. Tel.: 941 42 72 00. soleta@riojaiinternet. CEIP. Tel.: 941 23 07 33.

Alojamientos: en Ezcaray, albergue de la Real Fábrica. Tel.: 941 35 44 74; y casa rural Zaldierna. Tel.: 941 42 71 53. En San Millán, hostería del Monasterio. Tel.: 941 37 32 77. En Berceo (a 1km de San Millán) casa rurales Gonzalo.

Tel.: 941 20 69 50; Llorente. Tel.: 941 37 30 92; y Nestázar. Tel.: 941 37 32 17. En Anguiano albergue de etapa. Tels.: 941 37 70 70 y 941 37 71 75; casa rural Llaría. Tel.: 941 37 70 25. En Ortigosa de Cameros albergue de etapa. Tel.: 941 46 20 34; casas rurales Maza. Tel.: 941 46 23 31 y EL Encinar. Tel.: 941 46 20 12.

Otros senderos: en la comarca de Camero Nuevo hay 13 paseos señalizados. En el Alto Oja (Ezcaray, Ojacastró, Zorraquín y Valgañón) hay 10 rutas perfectamente señalizadas por la Asociación Amigos de Ezcaray y el CEIP.

La Vía verde de Cidacos son 34 kilómetros acondicionados por el antiguo ferrocarril entre Arnedillo y Calahorra. Entre Ezcaray y Posadas hay un camino de herradura de 10 kilómetros.





las cuencas del Leza, Cidacos y Alhama, el paisaje está modelado por los escasos bosques de carrascas y robles y las pequeñas dehesas próximas a los pueblos. Predominan las extensas manchas de matorrales y aulagas que han invadido pastizales y antiguas fincas de cultivo aterrazadas con muros de piedra. En el camino hay 26 pueblos, incluyendo los despoblados de Torremuña y Valdevigas. En todos ellos se puede rastrear la huella de un pasado que brilló con el auge de la trashumancia y la industria textil.

Todas las etapas del GR 93 tienen una estructura similar: unen dos valles contiguos a través de collados que salvan las divisorias de aguas. Tan sólo en las etapas de Laguna de Cameros a San

Román de Cameros y en la de Munilla a Enciso, el recorrido se realiza por una misma cuenca. Los diseñadores del sendero pusieron especial cuidado en buscar los collados de menor altitud con el fin de conseguir un recorrido de moderada dificultad, asequible a personas sin una preparación especial.

Alternativa montañera

Una variante del sendero principal, el GR 93.1, trazado entre Ezcaray y Ortigosa, se aproxima a las montañas más elevadas de La Rioja: sierras de la Demanda, Urbión y Cebollera. Este sendero, más corto (sólo 60 kilómetros) pero mucho más montañoso que su hermano mayor, acaricia cotas cercanas a los 1.700 metros y permite disfrutar de unas amplias panorámicas de los valles del Oja y del Najerilla. Ya en esta última cuenca, el camino se adentra en la comarca de las Siete Villas, discurriendo por la cañada trashumante del mismo nombre.

Esta alternativa requiere un mayor esfuerzo, especialmente a su paso por la sierra de la Demanda, aunque sigue estando abierto a un grupo de población muy amplio. Por otra parte, esta variante permite ascender, ya por caminos sin señalizar, a las cumbres más altas de La Rioja: el pico de San Lorenzo, de 2.270 metros, y el pico de Urbión, de 2.229 metros.

Pablo IZCO/G.E.

Gestión de futuro

El GR 93 surgió por iniciativa de la Asociación Centro Europeo de Información y Promoción del Medio Rural (CEIP) que eligió este modelo por dotar al territorio de una infraestructura turística que permitiera interrelacionar otros factores positivos para el territorio y sus habitantes. Otro elemento decisivo fue la concentración de recursos naturales y artísticos que daban al GR 93 un atractivo añadido muy interesante.

El proyecto pasó por las fases de diseño, ejecución, creación de alojamientos en los fines de etapa, edición de la topografía y promoción. Al mismo tiempo se trabajaba en la difusión e implicación de la población local y Ayuntamientos. Todo este proceso duró sólo un año: el sendero se inauguró en 1993, de ahí su número de homologación.

Cumplido el objetivo de dar uso al sendero, quedaba el reto de montar productos completos de senderismo. Para ello se contactó con operadores especializados en senderismo de Europa. El resultado fue muy positivo: se firmaron sendos contratos con un operador francés y otro de Holanda.

El paquete es gestionado por Soleta, una empresa local, siguiendo las prescripciones de los clientes, con la denominación de Sierras y Monasterios de La

Rioja, utilizando un trazado circular entre el GR-93 y la variante 93.1, con un total de 115 kilómetros divididos en seis etapas. La modalidad que se oferta es la de «senderismo en libertad»: el cliente recibe la topografía del recorrido y los servicios incluidos de alojamiento, media pensión y transporte de equipaje en cada jornada. El paquete se vende en el mercado holandés y belga y se han hecho intentos de introducción en el nacional.

Desde el año 1998 el promotor ha mantenido y actualizado el trazado del GR-93. Se ha ampliado en una etapa y diseñados enlaces con el GR-86 en Soria y con el GR-90 en Aragón. También se han modificado algunas etapas, eliminando tramos de carreteras, y sustituyéndolos por sendas. Este proceso de renovación quedará terminado este año.

El futuro del GR-93, y de la red de senderos de todo el país, pasa por resolver quién debe encargarse de su mantenimiento. El interés público de estas infraestructuras refuerza las tesis de que debe ser la administración la encargada de aportar esos recursos a los promotores, que a su vez deben profesionalizar la gestión sin olvidar el potencial que supone el voluntariado bien coordinado.

Pablo IZCO, Soleta



J.L. GÓMEZ DE ROMÁN/CSO

Etapas

Itinerario

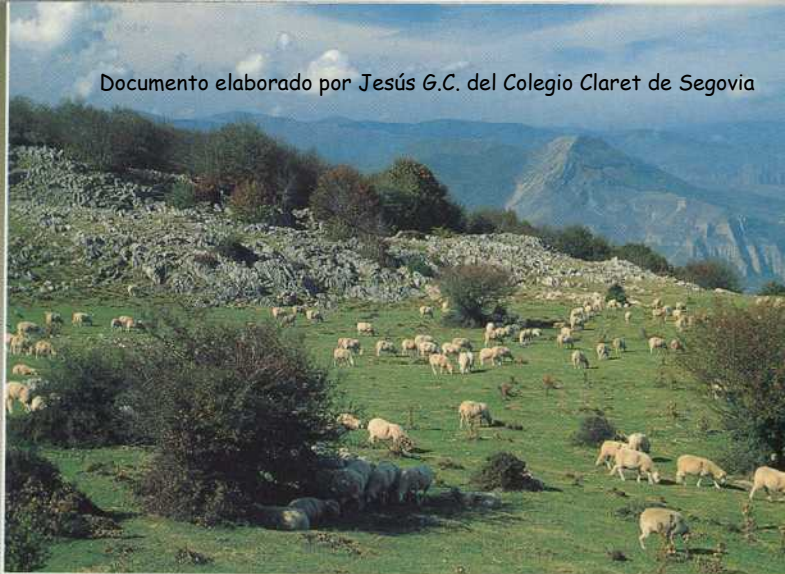
La ganadería, muy importante años atrás, es hoy casi inexistente. Abajo, el Solar de Tejada.

1ª. Ezcaray-San Millán de la Cogolla
Ezcaray tuvo un importante pasado industrial en la confección de tejidos. Entre Ezcaray y Pazuengos, el camino atraviesa praderas bordeadas por bosquetes que conforman un paisaje típicamente cantábrico. En el término de Pazuengos hay hayedos y rebollares, mientras que en las cercanías de Lugar del Río, lo predominante son los bancales abandonados. Los monasterios de Suso y Yuso, en San Millán de la Cogolla, fueron declarados Patrimonios de la Humanidad en 1997.

2ª. San Millán-Anguiano
Esta etapa atraviesa la cabecera del valle de Iruela y el valle del río Tobía. Paisaje variado de media montaña con bosques de hayas, rebollos, encinas y pino silvestre. Los extensos pastizales indican una antigua importante actividad ganadera. Entre Tobía y Anguiano se bordean las espectaculares peñas que marcan la transición entre el valle del Ebro y la sierra. Un refrán dice de Anguiano: «Anguiano, tres barrios, tres puentes, tres tipos de gentes».

3ª. Anguiano-Ortigosa de Cameros
En esta etapa se salta de la cuenca del río Najerilla a la del río Iregua por el collado de la Mohosa. Por la vertiente del Najerilla la pendiente es muy pronunciada aunque se suaviza al llegar al río Iregua. En ambas vertientes el sendero atraviesa hayedos y robledales, mientras que cerca de los pueblos predominan los pastos. En todos los pueblos son frecuentes las muestras de arquitectura popular. Ortigosa, en otro tiempo un importante centro textil, posee un conjunto arquitectónico bien conservado.

4ª. Ortigosa-Laguna de Cameros
La mayor parte de la etapa transcurre por el valle de Iregua para, una vez pasado, Gallinero de Cameros, saltar al valle del Leza por el collado de Horquín y llegar a Laguna de Cameros, perteneciente ya a Cameros Viejo. El paisaje se caracteriza por la abundancia y variedad de bosques. El pueblo de Laguna de Cameros es muy representativo de la arquitectura popular camerana.



EL GÓMITE DE FRANCISCO

PERFIL DEL GR 93

ETAPAS	DISTANCIA	TIEMPO	DESNIVEL	DIFICULTAD
1. Ezcaray/San Millán de la Cogolla	16,5 km	5h	500 m	media
2. San Millán de la Cogolla/Anguiano	22,1 km	6h	470 m	media
3. Anguiano/Ortigosa de Cameros	10 km	5h 45'	648 m	media-alta
4. Ortigosa de Cameros/Laguna de Cameros	20,5 km	5h 45'	595 m	media-alta
5. Laguna de cameros/San Román de Cameros	16 km	5h	340 m	baja
6. San Román de Cameros/Munilla	20 km	5h 30'	570 m	media
7. Munilla/Enciso	6,5 km	1h 50'	225 m	baja
8. Enciso/Cornago	22 km	6h	230 m	baja

5ª. Laguna-San Román de Cameros
El sendero transcurre por el valle del río Tejada y a través de diversos barrancos tributarios del río Leza. Abundan los bancales abandonados aunque también hay algunas zonas arboladas como las dehesas comunales de Torre y San Román. Es destacable el paso por el solar de Tejada, que se remonta al siglo IX y en donde se puede observar un interesante escudo nobiliario. En San Román subsisten algunos cesteros y herreros.

6ª. San Román de Cameros-Munilla
El sendero se adentra en la montaña mediterránea por un paisaje yermo. Se remonta primero el río Leza y luego el Vadillos y su afluente Dehesa. En la cabecera del barranco los matorrales dejan paso a un precioso bosque de hayas, robles y arces. La divisoria de aguas se salva por el collado de La Dehesa. En el valle del Manzanares las plantaciones de pinos han sustituido a pastos y matorrales, aunque aún se conserva un pequeño hayedo

—el de Santiago— en su cabecera. Al final del día se entra en Munilla, que fue importante núcleo industrial.

7ª. Munilla-Enciso
Corta etapa que une por antiguos caminos de herradura dos de los principales municipios de la comarca del alto Cidacos. Se desarrolla en un paisaje muy transformado por la actividad ganadera y agrícola. El abandono se ha enseñoreado de la región: bancales semidestruidos y aldeas deshabitadas jalonan el camino. El día se puede aprovechar para visitar el yacimiento de huellas de dinosaurio (icnitas) de Munilla; y si hace calor llegarse a las pozas del Cidacos.

8ª. Enciso-Cornago
Etapa larga pero de buen andar en la que destacan las numerosas huellas de animales prehistóricos. También es frecuente encontrar piritas. El paisaje está fuertemente erosionado y transformado por bancales. La única masa forestal que se atraviesa es el carrascal de Vallaroso. Cornago posee un importante castillo medieval.

Itinerario GR 93.1

Ezcaray-Monasterio de Valvanera

1ª Monasterio de Valvanera-Viniestra de Abajo

2ª Viniestra de Abajo-Ortigosa de Cameros

3ª

El largo trayecto aprovecha en gran parte el antiguo camino que unía Ezcaray y el monasterio. En el valle del Oja, el sendero atraviesa bosques de hayas y de coníferas antes de tomar altura entre pastizales y matorrales de brezo y escoba. El paisaje está muy transformado por la ganadería y la extracción de leña para las antiguas ferrierías. El monasterio de Valvanera tiene una hospedería regentada por los monjes benedictinos. La tranquilidad del hermoso lugar y el licor que destilan los monjes invitan a quedarse y gozar del silencio.

El camino discurre por un relieve muy accidentado, sobre todo en las laderas que vierten en el barranco Rigüelo. En el descenso hacia el río Najerilla el camino penetra en una dehesa de grandes robles. En el fondo del valle los caminos han desaparecido bajo el asfalto y es necesario transitar por las carreteras. Viniestra de Abajo conserva un interesante conjunto arquitectónico. Desde este pueblo es posible ascender al pico Urbión a cuyos pies se asienta la laguna del mismo nombre; entre ambos forman unos de los paisajes serenos más atractivos de La Rioja.

Se trata de una etapa de suave recorrido a través de antiguos collados por muchos de los cuales pasaba la cañada de las Siete Villas. El paisaje está formado mayoritariamente por pastizales y matorrales, con salpicones de robles y carrascas. En todos los pueblos del recorrido es posible disfrutar de una arquitectura tradicional muy bien conservada. Brieve de Cameros es la única localidad riojana en donde aún se practica la trashumancia con un rebaño de ovejas que, al llegar el invierno, se traslada hacia el sur de la Península.

PERFIL DEL GR 93.1

ETAPAS	DISTANCIA	TIEMPO	DESNIVEL	DIFICULTAD
1. Ezcaray/Monasterio de Valvanera	23,5 km	6h 45'	920 m	alta
2. Valvanera/Viniestra de Abajo	16,5 km	4h 30'	900 m	alta
3. Viniestra de Abajo/Ortigosa de Cameros	19,5 km	5h 30'	450 m	media-alta



PABLO IZCO

El lado oculto del cammino

ASÍ NACE Y SE HACE UN GR

Es posible que en el curso de una excursión nos topemos con manchas de pintura blancas y rojas que se repiten a trechos sobre rocas y árboles. Son las señales de un GR que permiten al caminante pasear sin miedo al extravío. Muy poca gente sabe el cómo, por qué y quién se encarga de esta anónima labor.

La iniciativa de la creación de senderos de gran recorrido en nuestro país ha estado tradicionalmente ligada de forma exclusiva a la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME) y a las federaciones territoriales, sobre todo en aquellas regiones donde éstas tienen una fuerte tradición montañera y senderista y un gran número de afiliados, como ocurre en Cataluña, Aragón, Navarra y País Vasco.

La explicación de esta exclusividad es sencilla: cuando en España se comenzaron a pintar estos senderos (el próximo año se celebrará el 25 aniversario de la primera señal rojiblanca que se se estampó en nuestro país), los primeros caminos que recibieron la

visita de los «pintores de campo» fueron las sendas de montaña que habían adquirido carta de naturaleza por el tránsito casi exclusivo de montañeros. Con el paso de los años y la popularización del excursionismo, los senderos perdieron altura y bajaron a los valles. Era lógico, entonces, que fueran las organizaciones vinculadas a la montaña las que se ocuparan de la creación y mantenimiento de estos caminos. También es cierto que eran las únicas que tenían experiencia en estos asuntos y que habían prestado atención a esta actividad en los años de «vacas flacas».

Potencial económico

Pero lo que inicialmente surgió hace veinte años como una afición montañera y excursionista, con el devenir de los tiempos, la modificación de los modos de vida y también de las modas, se ha convertido, en la década de los noventa, en un fenómeno turístico de cierta importancia, que se observa, además, como una fórmula eficaz para revitalizar las comarcas deprimidas económicamente, y un complemento indispensable para la competitividad de los destinos de turismo rural y naturaleza.

En definitiva, las exigencias y necesidades de la nueva demanda turística han hecho surgir nuevos senderos de gran recorrido y, en un número mucho mayor, de pequeño recorrido (conocidos con las iniciales PR) ligados a grupos que son independientes de las federaciones territoriales de montaña. En algunos casos, incluso, su origen es estrictamente comercial.

A pesar de la revolución que vive en la actualidad el mundillo del senderismo, la supervisión y homologación de los senderos GR siguen siendo competencia de las federaciones territoriales



Señalización de los senderos de Gran Recorrido (GR)



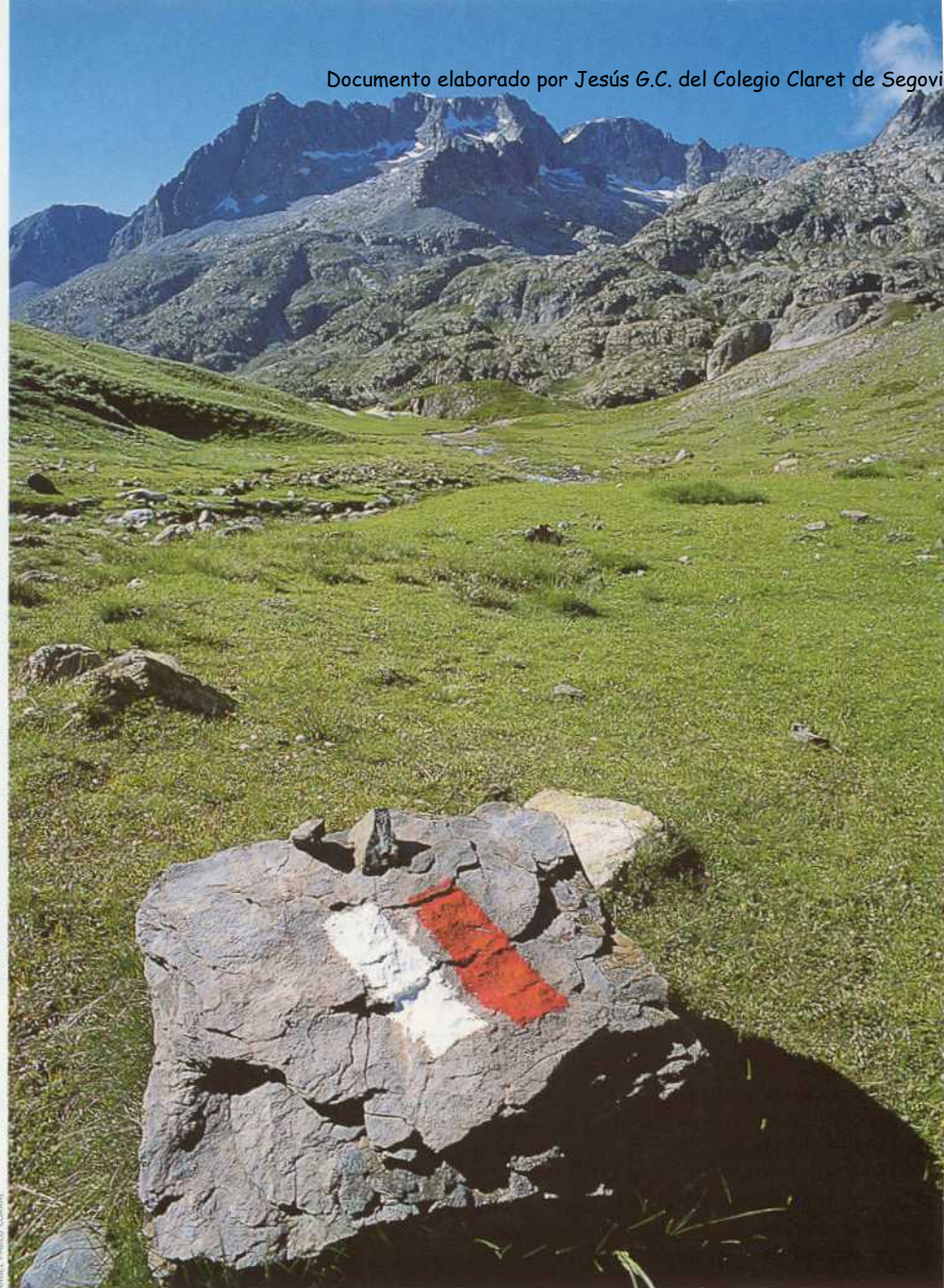
y, en última instancia, de la FEDME, que coordina el registro de estos caminos y que representa al Estado español en los foros internacionales.

Entrar en la red

CUANDO se comenzó a dibujar la red de senderos de gran recorrido en España, no era difícil decidir qué caminos iban a ser señalizados con las familiares marcas rojiblancas; el problema era más de posibilidades de ejecución que de proyectos. El sentido común dictó que tenían que ser aquellos que el uso excursionista hubiera consagrado ya y que eran, por otra parte, los que menos trabajos de restauración exigirían. Un segundo grupo de caminos «potencialmente señalables» eran los caminos vecinales que habían caído en desuso con la construcción de carreteras y la popularización de los automóviles. En un tercer grupo se encontraban los caminos históricos: las cañadas agropecuarias y los caminos de peregrinación son los exponentes más importantes.

Desde que se ha descubierto el potencial turístico del senderismo y han entrado en el juego los promotores privados, las posibilidades se han ampliado. Ya no es necesario que el camino tenga detrás una jugosa historia o un uso continuado; ahora se pone especial énfasis en los valores paisajísticos y en los servicios que se pueden ofrecer, aspecto éste último algo descuidado en la concepción clásica.

Si bien es cierto que la FEDME tiene un pliego de condiciones para homologar un sendero, en la práctica se tratan de recomendaciones estándares que las diferentes federaciones pueden adaptar a las características propias de su región: orografía, climatología y presupuesto hacen variar la aplicación de estos criterios básicos en



ANGEL PABLO CORRAL

cada región. Algunas de estas recomendaciones son fáciles de hacer cumplir, como que el sendero se desarrolle por caminos tradicionales, que evite el paso por carreteras y que sea practicable para todos los públicos. Otras, como el que haya algún tipo de

alojamiento al final de cada etapa no siempre son fáciles de ejecutar.

Los senderos, en general, tienen una vida media, con unos niveles de calidad aceptables, de entre dos y cinco años, dependiendo de las zonas. Transcurridos estos plazos, si no se

Las señales no aparecen por encanto: siempre hay alguien detrás de ellas.

Cómo se homologa un sendero

El primer paso para que un nuevo sendero GR pase a formar parte de la red es que exista un organismo promotor. Éste puede ser una federación de montaña provincial o autonómica, un organismo público, una asociación deportiva o cualquier persona física o jurídica. La Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME) establece tres fases sobre las cuales tienen competencia las federaciones territoriales:

1.- El anteproyecto debe explicar las motivaciones que mueven a los promotores a crear el

sendero. También tienen que aparecer una clara descripción del camino: longitud, desniveles, tipos de plataforma, etcétera, acompañada con un mapa a escala 1:50.000. Además, el anteproyecto tiene que contener un informe de la federación territorial correspondiente confirmando que la densidad de senderos de la zona y la idoneidad del trazado permitirán continuar el trabajo.

2.- El proyecto debe contar con la siguiente documentación: identificación del promotor y su compromiso de mantenimiento;

presupuesto y plazos de ejecución; servicios que ya existen y los pendientes de desarrollar; motivos y objetivos del proyecto; conexión con la red de senderos existente y compatibilidad con los proyectos en marcha; características técnicas de la señalización; representación cartográfica; y soportes documentales necesarios para su divulgación: folletos, topoguías, etcétera.

3.- La federación territorial correspondiente, una vez terminado el proyecto, emite el documento definitivo de homologación, recomendando una revisión sobre el terreno.

En todas las fases de homologación es obligatorio que intervengan personas habilitadas o en posesión del título de técnico en ejecución de senderos que expende la FEDME y que se obtiene después de hacer un curso. Las federaciones territoriales pueden establecer unas tasas por la prestación de estos servicios. No hace falta explicar que los senderos deben adaptarse a las normativas exigidas por sus correspondientes Comunidades Autónomas.

Septiembre 99 CE 45

ASÍ NACE Y SE HACE UN GR

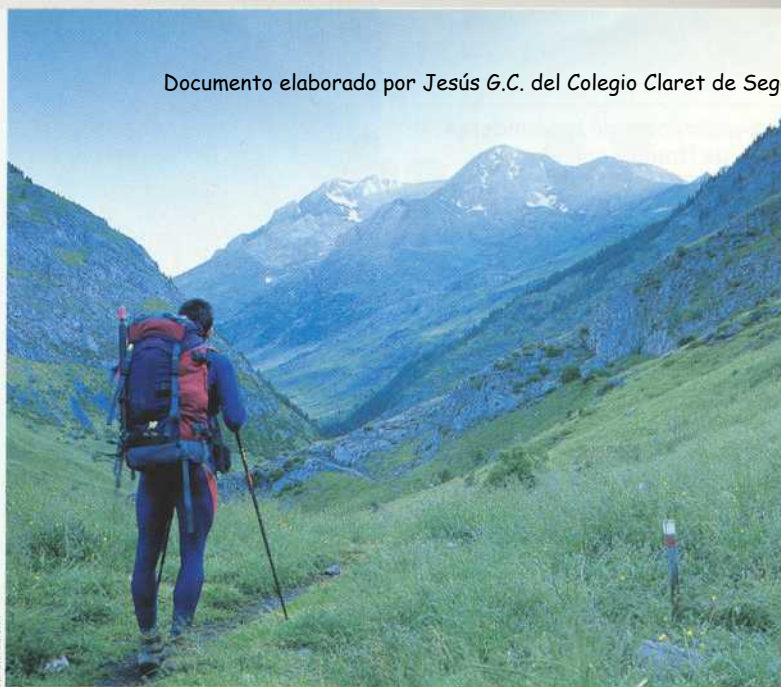
Para que un sendero sea homologado como GR ha de cumplir varias condiciones: que tenga un recorrido de más de 30 kilómetros, que use preferentemente caminos tradicionales y que pueda ser transitado sin dificultad.

mantienen, los caminos se hacen impracticables por la pérdida de señalización, invasión de la vegetación y afectación del trazado por obras públicas.

El ocaso del voluntarismo

El Comité de Senderos de la FEDME hace mucho hincapié en el mantenimiento de los senderos, su revisión periódica, la reposición de marcas, la mejora de los trazados y la actualización de topoguias. Las exigencias de planificación, control y promoción han provocado la creación de organismos paralelos a los comités de senderos de las federaciones territoriales con mayor densidad de senderos, con un objetivo claro: la profesionalización.

Así, en Aragón se creó PRAMES, una sociedad anónima cuyo mayor accionista es la propia Federación Aragonesa de Montaña, en la que participan también organismos públicos de Aragón, la FEDME y clubes de montaña. PRAMES gestiona la red de senderos de Aragón y coordina el



SENERO DE OJA

registro de los senderos de gran recorrido de toda España.

En Cataluña es la asociación Senders de Catalunya, un grupo sin ánimo de lucro formado por entidades excursionistas, y la Federació d'Entitats Excursionistes de Catalunya (FEEC), los encargados de la gestión y promoción de los 4.000 kilómetros de senderos, con una organización voluntaria que cubre todo el territorio. Hay que reconocer el encomiable trabajo realizado por esta

asociación, pionera en la creación, gestión y mantenimiento de senderos de gran recorrido. Pero su organización presenta algunas limitaciones operativas que restan eficacia a su trabajo. Por esta razón se comienza a plantear que la gestión de la red catalana de senderos tendrá en el futuro un carácter mixto que combine el personal voluntario con el profesional.

En definitiva, todo parece indicar que la profesionalización es el camino por el que se va a dirigir este universo de senderos en el futuro. Un universo que ha dejado de ser terreno de unos pocos y que puede convertirse en el destino vacacional de miles de personas en el próximo milenio.

Pablo IZCO/G.E.

La protesta está en camino

Los motivos que conducen a la creación de un GR son, como hemos visto, variados: deportivos, históricos, turísticos... también los promotores son de muy diferentes signos: grupos excursionistas, empresas, administraciones locales... Pero parece que todo está por inventar en este fenómeno creciente, como demuestra la reciente experiencia madrileña protagonizada por la Coordinadora Salvemos la Dehesa de La Villa. Esta heterogénea agrupación está formada por asociaciones de vecinos, ecologistas, profesionales libe-

rales, profesores universitarios y colectivos de estudiantes, a los que une una causa común: proteger la Dehesa de la Villa, una castiza zona verde del norte de la ciudad que está amenazada por la construcción de un nudo de carreteras. La última iniciativa que ha puesto en marcha la Coordinadora es, ni más ni menos, la creación de un sendero GR que comience en la Dehesa de la Villa y que llegue hasta el pueblo serrano de Manzanares el Real, donde entroncaría con el GR 10. El nuevo sendero, cuyo proyecto ha sido apoyado y aprobado por la Fe-

deración Madrileña de Montañismo, tendrá alrededor de 52 kilómetros y enlazará en el pueblo de Fuencarral con el nuevo Camino de Santiago madrileño que también está en proceso de marcación (aunque en este caso con las tradicionales flechas amarillas que distinguen a los caminos jacobeos).

La Coordinadora argumenta que las obras que se están realizando en la zona conocida como Puerta de Hierro, harán desaparecer un camino tradicional que ya era usado por Carlos III cuando iba a El Pardo en sus excursiones cinegéticas. Por otra

parte, la Dehesa de la Villa se encuentra dentro de la Ciudad Universitaria, declarada por la Comunidad Autónoma de Madrid Bien de Interés Cultural.

Con esta singular iniciativa la Coordinadora pretende conseguir que el Ministerio de Fomento incluya en el proyecto un carril para peatones que permita a los excursionistas salir de la ciudad a pie. El sendero se comenzó a marcar el 4 de julio y hasta el día de hoy se llevan señalizados unos cinco kilómetros. De momento sólo se está poniendo la marca blanca a la espera de que el sendero se homologue.

